

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados."

1. Justo, en sentido religioso, es quien intenta cumplir la Voluntad de Dios: los Mandamientos, los deberes del propio estado, o aquello que se ve en la oración. El justo es el santo.

2. Tener hambre y sed de justicia es querer ser santo de verdad, y poner los medios para conseguirlo: frecuencia de los sacramentos, oración íntima con Dios, fortaleza para cumplir los deberes familiares, profesionales y sociales, etc.

3. Fiar-se de Dios, cumplir su Voluntad, no es fácil. Pero Dios ayuda, y premia este esfuerzo con una felicidad muy grande. Dios no se deja ganar en generosidad.

4. El santo goza ya en la tierra de la alegría del Cielo. Quien ama a Dios y a los demás es la persona más feliz de este mundo. Solo el amor a Dios satisface plenamente el corazón humano.

¿Pides a Dios que te llene de deseos de ser santo?

¿Notas la alegría de la entrega porque de verdad sirves a los demás? ¿Amas mucho a la Virgen María, tu Madre del Cielo?